

En México, la mitad de los niños menores de 5 años viven en la pobreza

Recopilado por el Staff de El Inversionista

Alrededor de 50 por ciento de los niños hasta de cinco años en México viven en pobreza, pese a ser la primera infancia una etapa crucial para el desarrollo, advirtieron especialistas durante la sexta Jornada Nacional de Inversión en Primera Infancia, que tuvo lugar en instalaciones de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. De cara la presentación del paquete económico 2027, Lorena Villavicencio Ayala, secretaria ejecutiva del Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (Sipinna), adelantó que los recursos del Anexo 18 “Recursos para la Atención de Niñas, Niños y Adolescentes” alcanzan 1.1 billones de pesos en el Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación, que en septiembre se presentará al Congreso. La cifra dada por la funcionaria no sólo exhibe un nulo incremento nominal respecto al presupuesto aprobado para 2026, cuando este anexo contó con un billón 100 mil 142 millones de pesos, según el presupuesto aprobado para ese año, sino que refleja desigualdades en la atención de menores. Villavicencio Ayala apuntó que sólo 10.17 por ciento, equivalente a 112 mil 53 millones de pesos, se destina a la atención de la primera infancia, en el que se agrupan los más de 12 millones de niños desde neonatos hasta de cinco años, por debajo de 64.5 por ciento que, según la funcionaria, se dirige a los de 6 a 12

Sólo 112 mil 53 millones de pesos, se destina a la atención de la primera infancia, en el que se agrupan los más de 12 millones de niños desde neonatos hasta de 5 años



años, y el 22, a la adolescencia. “La etapa donde se forma 90 por ciento del cerebro, donde se crean más de un millón de conexiones neuronales, es la que menos recurso concentra”, enfatizó la secretaria ejecutiva del Sipinna. “La atención integral que pide la ENAPI (Estrategia Nacional de Atención a la Primera Infancia) – educación inicial, crianza, detección temprana, salud mental– aún no tiene reflejo presupuestal equilibrado”, reconoció. José Ignacio Ávalos, presidente del consejo directivo del Pacto por la Primera Infancia AC, cuestionó si realmente, a la luz de los datos presupuestales, se puede considerar que las niñas y los niños más pequeños son una prioridad en el país. En ese punto reiteró que se



requieren avances concretos en los recursos asignados al cuidado de la primera infancia. Arturo Olivares Cerda, presidente de la Comisión de Seguridad Social en la Cámara de Diputados, subrayó que casi la mitad de los niños y las niñas menores de 5 años viven en condiciones de pobreza y alrededor de 50 por ciento carece de acceso a servicios de cuidado infantil. Sin embargo, la mayor parte de los recursos destinados al cuidado infantil están en instituciones de seguridad social, lo que limita el acceso de quienes no cuentan con un empleo formal. “Invertir desde el inicio significa reducir desigualdades”, apuntó el

legislador. “El reto es avanzar hacia un sistema de cuidados con mayor cobertura, mayor coordinación y recursos suficientes para que ninguna niña o niño quede excluido”, expuso.

Daniel Aceves Villagrán, coordinador de la Comisión para la Primera Infancia del Sipinna y director general de Políticas en Salud Pública de la Secretaría de Salud, destacó que avanzar en programas para atender a este grupo de la población implica ir hacia una interrupción intergeneracional de la pobreza. Esto, no sólo como una manera de mejorar las condiciones de los cuidadores, sino hacer patente que invertir en las infancias es altamente rentable. Según estudios internacionales, cada dólar destinado al bienestar de infantes, le genera un promedio de 17 de retorno a la economía de un país.

“Invertir en niños es de lo más barato que existe en el mundo”, coincidió Fernando Carrera, representante del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia en México. La inversión en el bienestar de infantes es 15 por ciento de lo que se requiere para una persona mayor de 65 años, donde los costos de seguridad social “son enormes”. Lo que se necesita para dar ese impulso a las personas en el inicio de sus vidas, agregó Carrera, no sólo es “voluntad política”, sino que ésta se vea reflejada en el presupuesto público.